

[Descargar en PDF](#)

¡Si rezáramos todos los días, qué cerca de Dios nos sentiríamos en nuestras vidas!
– Muchas veces cuando rezamos, no sabemos qué decirle a Dios, cómo decírselo.
En este nuevo folleto, te regalamos un manual con las principales oraciones de los católicos para alabar a Dios, darle gracias o pedir su ayuda.

POR LA SEÑAL

(Para persignarse)

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos, libranos Señor Dios nuestro. En el nombre del Padre y del Hijo y del espíritu Santo. Amén.

PADRE NUESTRO

(Es la oración que Jesús nos enseñó)

Padre Nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y libranos del mal. Amén.

DIOS TE SALVE MARÍA

(Oración a nuestra Madre del Cielo, la Virgen María)

Dios te salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo, bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros los pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

GLORIA AL PADRE

Gloria al Padre, y al Hijo, y al espíritu Santo.

Como era en un principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

CREDO

(Repetimos todo lo que creemos los católicos)

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero; engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros los hombres y por nuestra salvación, bajó del cielo, y por obra del espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen y se hizo hombre. Y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día según las Escrituras y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

ORACIÓN DE LA MAÑANA

(Para ofrecer cada día a Dios)

Al comenzar el nuevo día, te pido que me ayudes, que me libres de todo mal, de todo peligro y de todo pecado; que sean buenas mis palabras, mis miradas, mis sentimientos, mis acciones y el fondo de mi corazón.

Te ofrezco Señor, todos mis pensamientos, obras y trabajos de este día. Bendícelos a fin de que no haya ninguno que no sea hecho por tu amor. Amén.

¡OH SEÑORA MÍA!

(Para consagrarse cada día a la Virgen)

¡Oh Señora mía! ¡Oh Madre mía! Yo me ofrezco enteramente a ti; y en prueba de mi filial afecto te consagro en este día y para siempre, mis ojos, mi oídos, mi lengua, mi corazón; en una palabra todo mi ser. Ya que soy todo tuyo, Madre de bondad, guárdame y defiéndeme como cosa y posesión tuya. Amén.

EL ÁNGEL CUSTODIO

(Para pedirle a tu ángel de la guarda te cuide)

Ángel de mi Guarda, mi dulce compañía, no me desampares ni de noche ni de día; no me dejes solo, que me perdería.

BENDICIÓN DE ALIMENTOS

(Para bendecir la mesa antes de comer)

Bendice Señor, a nosotros y a estos alimentos que dados por tu bondad vamos a comer. Amén.

ORACIÓN PARA LA NOCHE

(Para antes de dormir)

¡Dios mío y Señor mío! Te doy gracias por todos los beneficios que me has concedido el día de hoy, por haberme creado, redimido y llamado a la fe católica. Por haberme librado de peligros de alma y de cuerpo.

Te pido perdón por todas las faltas que he cometido durante este día, me duele de todo corazón haberte ofendido, propongo enmendarme y no pecar más.

ACTO DE CONTRICIÓN

(Para pedir perdón y para después de la confesión)

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador y Redentor mío: por ser Tú quien eres y porque te amo sobre todas las cosas, me arrepiento de todo corazón de todo lo malo que he hecho y de todo lo bueno que he dejado de hacer, porque pecando te he ofendido a ti, que eres el sumo bien y digno de ser amado sobre todas las cosas. Ofrezco mi vida, obras y trabajos en satisfacción de mis pecados. Propongo firmemente con la ayuda de tu gracia, hacer penitencia, no volver a pecar y huir de las ocasiones de pecado.

COMUNIÓN ESPIRITUAL

(Para cuando no puedes recibir la ostia y quieres comulgar)

Jesús mío, creo firmemente que estás en el Santísimo Sacramento del altar. Te amo sobre todas las cosas y deseo tenerme en mi alma. Ya que ahora no puedo recibirte sacramentalmente, ven a lo menos espiritualmente a mi corazón.

Como si ya hubieses venido, te abrazo y me uno todo a Ti: no permitas que yo me separe de Ti. Amén.

DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alma de Cristo, santifícame. Cuerpo de Cristo, sálvame. Sangre de Cristo, embriágame. Agua del costado de Cristo, lívame. Pasión de Cristo, confortame. Oh buen Jesús, óyeme. Dentro de tus llagas, escóndeme. No permitas que me aparte de Ti. Del maligno enemigo, defiéndeme. En la hora de mi muerte llámame y mándame ir a ti, para que con tus santos te alabe por los siglos de los siglos. Amén.

A JESÚS CRUCIFICADO

(Para decirle a Jesús que lo amas)

No me mueve, mi Dios para quererte, el cielo que me tienes prometido, ni me mueve el infierno tan temido, para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor; muéveme el verte clavado en una cruz y escarnido; muéveme el ver tu cuerpo tan herido; muéveme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor, de tal manera, que aunque no hubiera cielo yo te amara, y aunque no hubiera infierno te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera; porque aunque lo que espero no esperara, lo mismo que te quiero te quisiera.

PARA LOS SACERDOTES

(Para pedir que haya más sacerdotes)

Oh Jesús, pastor eterno de las almas, dignate mirar con ojos de misericordia a esta porción de tu grey amada; Señor, gemimos en la orfandad!

Danos vocaciones, danos sacerdotes santos. Te lo pedimos por la Inmaculada Virgen María de Guadalupe, tu dulce y santa Madre. ¡Oh Jesús, danos sacerdotes, según tu corazón!

ORACIÓN DE LOS ESPOSOS

Padre Santo, tú has creado al hombre y a la mujer para que el uno sea para el otro ayuda y apoyo. Acuérdate hoy de nosotros. Protégenos y concédenos que nuestro amor crezca cada día más y sea siempre entrega y don.

Iluminanos y fortalécenos en la tarea de la formación de nuestros hijos para que sean auténticos cristianos. Haz que vivamos juntos largo tiempo en alegría y paz.

ORACIÓN POR LOS HIJOS

Señor, ilumina la mente de nuestros hijos para que conozcan el camino que Tú has querido para ellos, para que te puedan dar gloria y alcancen la salvación. Sostenlos con tu fuerza, para que alienten en su vida los ideales de tu Reino. Iluminanos también a nosotros, sus padres, para que les ayudemos a reconocer su vocación cristiana y a realizarla generosamente, colaborando con tus inspiraciones interiores.

ORACIÓN POR LOS PADRES

Oh Dios, que nos has mandado honrar a padre y madre, escucha con benevolencia la oración que te dirigimos por ellos. Concédeles largos días de vida en la tierra, y consérvales la salud del cuerpo y del espíritu. Bendice sus fatigas y sus iniciativas. Recompénsales por todo lo que han hecho por mí. Inspírales el amor y la práctica de tu santa ley. Ayúdame a hacer todo lo que pueda por ellos. Y has que después de haber gozado de su afecto en la tierra, tenga la alegría de vivir eternamente con ellos en el cielo. Amén.

ORACIÓN DE CONFIANZA

Padre, me pongo en tus manos, haz de mí lo que Tú quieras, sea lo que sea te doy las gracias. Estoy dispuesto a todo y lo acepto todo con tal de que tu voluntad se cumpla en mí y en todas tus criaturas. No deseo nada más Padre, te confío mi alma y te la doy, con todo el amor que soy capaz, porque te amo y necesito darme, ponerme en tus manos con la infinita confianza de que Tú eres mi Padre.

PROPÓSITO DEL MES:

Guardaré muy bien este manual de oraciones y lo usaré todos los días para rezar. Trataré de aprenderme algunas oraciones y de enseñarlas a mi familia. ¡ La oración te acerca a Dios !